

TINKUNACO



Queridos hermanos ya estamos llegando a fin de año, y esta es la última revista de este año, nos volveremos a encontrar el 2024 en el mes de marzo cuando demos inicio a nuestras actividades, que ya sabemos marcadas estarán por Internacional Tinkunaco "Familia Unida y Misionera" en la ciudad de Córdoba, donde celebraremos como familia los 30 años de la séptima piedra fundacional y los 30 años de nuestro oratorio argentino

Este año para nuestro Oratorio argentino ha sido un año de grandes bendiciones, nuestra Madre no se de cansa bendecirnos. Hemos experimentado durante este año un renovado crecimiento en todos los lugares donde encuentra nuestro oratorio, sobre todo después del Tinkunaco de la Morenita en Catamarca. Lo importante no es solo crecimiento en número, sino que

de muchas personas que asumen nuevas responsabilidades, mayor profundidad en la vida espiritual y una gran solidez en la entrega.

Nos sentimos profundamente felices por todo lo que hemos vivido durante este año, y miramos también con mucho optimismo lo que viene por delate, a pesar de todos los problemas que como país y sociedad nos toca vivir. Nuestra Madre nunca nos suelta de la mano y lo que para nosotros parece imposible, ella lo hace posible.

Desearles a todos una feliz Navidad y Año Nuevo lleno de gracias y bendiciones. Nos espera nuestro Tinkunaco Internacional que estamos seguros que será una fuente de bendiciones no solo para los participantes sino que para todo el Oratorio. Hasta el próximo año.

XIV Piedra Fundacional

JESÚS, MARÍA Y JOSÉ, FAMILIA MINORITA



Ya se cumplen un año más, de esta Piedra Fundacional, el 22 de diciembre de 2012, en espera de la Navidad, en el marco del pesebre, hemos recibido por medio de nuestro Padre Fundador este regalo, y nos invita a contemplar a la Familia de Nazaret como modelo de minoridad.

El símbolo de esta Piedra Fundacional es el Niñito Jesús recién nacido, que refleja la humildad y despojo, la sencillez de Dios encarnado, de Dios que se abaja al hombre para salvarlo.

En la carta a los filipenses queda clara esta realidad de Jesús, reflejada en este niño recién nacido: "Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz."

Esta Piedra Fundacional viene a ser una baranda para nuestro camino a la santidad: Dios se abaja a nosotros, para que nosotros aspiremos a Él, la minoridad nos ayuda a reconocer siempre nuestra pequeñez y nos sirve de escudo para no dejarnos atrapar por caminos de soberbia e iniquidad.

¿Cómo podemos mantenernos en este espíritu de minoridad, sabiendo que en nosotros brota y rebrota el orgullo?

- 1.- Meditando continuamente el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios y la muerte de Cruz.
- 2.- Renovando constantemente la esclavitud mariana, yo soy un siervo, me ato con mis dulces cadenas, no pretendo ser más, me despojo, dejo que otros se sienten en los lugares principales.
- 3.- Contemplando el pesebre, contemplar la vida de la Sagrada Familia, Jesús, María y José: familia minorita, entrar en la escuelita de la familia de Nazaret:









La entrega total al plan de Dios.

Aunque pasaron por situaciones externas muy difíciles conflictivas, la familia Nazaret supo superar las graves contingencias de una vida llena de dificultades, como la fuga a Egipto, la vida en ese país extraño, con muy pocos medios económicos, el regreso y la vida posterior en Nazaret, que no ha de haber sido fácil, porque vivir entre gente que tiene poca autoestima, como eran los nazarenos, de quienes s

decía, que de Nazaret no puede salir nada bueno, no puede haber sido tan fácil; hay que reconocer que la Sagrada familia, no hizo alarde de su condición y pacientemente la voluntad del Padre. escuchando, obedeciendo, actuando siempre en armonía. Ningún reclamo, ningún toque de soberbia. Ahí se deja ver el espíritu minorita, claramente, me someto, soy menos, Dios es grande, soy pequeño.



El silencio creativo. Una de las fórmulas de convivencia familiar era, como cuando con ocasión de la pérdida del Niño Jesús en el templo, después de la respuesta del Niño Jesús, María y José callaron esperaron, aunque no comprendieron de momento, qué quería decir Jesús, sin embargo, la Madre se despojó de su derecho de Madre, José no actuó severamente como Padre, exigiendo respeto, ahí está la minoridad, en el silencio creativo, en el silencio actuante, expectante.

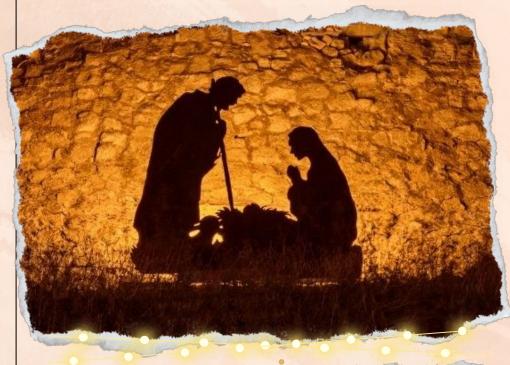
Nosotros somos muy impetuosos y echamos todo a perder, nos cuesta silenciar nuestro ego, nos abruma el defender nuestros derechos. Sin embargo, la Familia de Nazaret nos indica un camino muy diferente al que nosotros vivimos: minoridad... minoridad.



La autoeducación constante, el trabajo firme con nuestras metas, nuestro modelo personal, va pincelando poco a poco esta realidad de ser menor, abrir mi corazón a la humildad, aceptando las correcciones, venciendo el orgullo de ser más que otros,

tan necesario todo esto para desarrollar la capacidad de ser familia, nos abre el horizonte, en medida abrazo la que minoridad, abrazo la libertad de los hijos de Dios.

Veamos de nuevo el pesebre:



Jesús: Todo un Dios, la segunda persona de la Santísima Trinidad, se encarnó, y se nos da en la fragilidad de un niño, mírenlo, su cuerpo santo, reposa entre unas pajas, ¿cómo Dios puede estar así? Se despojó... no hizo alarde...





José: Hombre humilde, prudente, que aceptó sin reproches aceptar a María como su esposa, que creyó que lo que crecía en su seno era obra del Espíritu Santo, se requiere humildad, abajamiento para actuar así.

María: No reclama, porqué siendo la Madre de Dios tiene que dar a luz en la incomodidad evidente de un establo, como tampoco reclama cuando tienen que huir a Egipto, obedece silenciosamente a José, que en nombre de Dios le dice que tienen que partir. En su corazón hacían eco aquellas palabras que pronunció ante Isabel: "Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque miró la humillación de su esclava..."

Al cumplirse un año más de esta Piedra Fundacional, no puedo menos que decir que ha sido la puerta para la Reforma en el Oratorio, sin minoridad no hay reforma, sin minoridad no acepto mis debilidades, en el espíritu de minoridad Dios obra en el corazón del hombre.

(Extracto de charla del Padre Sergio el 22 de diciembre de 2014)

Vida de Santos San Juan Diego

VIDA DE SANTOS SAN JUAN DIEGO

San Juan Diego
Cuauhtlatoatzin (14741548) era un indio
chichimeca que vivía
cerca de la Ciudad de
México. Tenía alrededor
de 57 años de edad
cuando se la apareció la
Virgen María, una
madrugada de 9 de
diciembre de 1531.

... está yendo desde su pueblo a Ciudad de México porque es sábado y es el día que los misioneros españoles dedican a la catequesis.



Al llegar al pie del cerro Tepeyac, Juan Diego se siente atraído por una cosa extraña. Un canto de pájaro que nunca había oído antes. Luego el silencio y una dulce voz que lo llama: "Juantzin, Juan Diegotzin". El hombre sube a la cima de la colina y se encuentra de frente a una joven con un vestido que brilla como el sol. Se arrodilla adelante estupefacto y la escucha presentarse: "Soy la Perfecta Siempre Virgen María, La Madre del verdadero y único Dios1".

[1] Fuente https://www.vaticannews.va/es/santos/12/09/s--juan-diego-cuauhtlatoatzin.html



"Sube, hijo mío el menor, a la cumbre del cerrillo, a donde me viste y te di órdenes; allí verás que hay variadas flores: córtalas, reúnelas, ponlas todas juntas; luego, baja aquí; tráelas aquí, a mi presencia"



Juan Diego así lo hace y la Virgen continuó:

"Mi hijito menor, estas diversas flores son la prueba. La señal que llevarás al obispo; de mi parte le dirás que vea en ellas mi deseo. Y que por ello realice mi querer, mi voluntad. Y tú, tú que eres mi mensajero, en ti absolutamente se deposita la confianza; y mucho te mando, con rigor que nada más a solas en la presencia del obispo extiendas tu ayate, y le enseñes lo que llevas. Y le contarás todo puntualmente...para que puedas convencer al gobernante..."

Ya ante el Obispo Fray Juan de Zumárraga,

"extendió su blanca tilma, en cuyo hueco había colocado las flores. Y así como cayeran al suelo todas las variadas flores preciosas, luego allí se convirtió en señal, se apareció de repente la Amada Imagen de la perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios ..."

El manto de Juan Diego, junto con la imagen de la Virgen María, se conserva intacto en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en el Tepeyac.



¿Por qué Juan Diego?

Juan Diego fue un campesino de Cuauhtitlán, una localidad a 20 kilómetros al norte de Tenochnitlán. Trabajaba la tierra y fabricaba mantas para vender. Humilde y sencillo, obediente y paciente, cimentado en la fe, de firme esperanza y de gran caridad. Siendo un hombre maduro, se dejó abrazar por la religión que había llegado al nuevo continente de la mano de los padres franciscanos y junto a su esposa, María Lucía, recibió el sacramento del Bautismo y el sacramento de Matrimonio.

Existen muchos documentos sobre la vida y de la fama de santidad de Juan Diego que evidencian de modo claro que era un "indio bueno y cristiano" o "un varón santo" Poco después de haber vivido el importante momento de las Apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe, nuestro santo se entregó plenamente al servicio de Dios y de su hasta Madre su muerte terrena.

San Juan Diego es llamado embajador- mensajero de Santa María de Guadalupe. Fue beatificado en la insigne y Nacional Basílica de Guadalupe de la Ciudad de México el 6 de mayo de 1.990 por el Papa Juan Pablo II, durante su segundo viaje apostólico a México. Nuestros embajadores

Asomarnos a la vida de este santo desde nuestro Oratorio mariano nos lleva a pensar en nuestros embajadores, en nuestros mensajeros de la Madre del Pueblo. Nos referimos a nuestros hermanos misioneros, aquellos a quienes las palabras que dijera el Padre Kentenich-**Fundador** del Movimiento Apostólico de Shoenstatt- al padre Sergio Mena González- nuestro padre fundador: "Yo te envío, vayan e incendien el mundo", asumido en el Cáliz del Envío (3 de Julio de 1.976), los ha interpelado de un modo especial y

los ha motivado a asumir la loable tarea de la misión, dando lo mejor de uno mismo, en una entrega generosa.

De este modo, distintos grupos misioneros, desde nuestro peregrinan con la Oratorio, Santa Imagen de la Madre del Pueblo, visitando diferentes hogares e incluso oficinas, establecimientos... Han recibido El Envío Misionero como matrimonios o manera individual. Para todos verdad ellos hay una indiscutible, María marca el camino de la misión, dirige los pasos.

Nuestros misioneros, como Juan Diego, tienen la urgencia de dar la prueba, la señal de que Nuestra Madre está en medio nuestro, de que ella es la portadora de la Buena Nueva, la carga en sus brazos, ES JESÚS.



Bración a San Juan Diego

GRACIAS POR EL MENSAJE
EVANGELIZADOR QUE CON HUMILDAD
NOS HAS ENTREGADO.

TUS NOS RECUERDAS QUE LA V.
SANTÍSIMA DE GUADALUPE ES LA MADRE
DEL VERDADERO DIOS POR QUIEN SE
VIVE Y ES LA PORTADORA DE JESUCRISTO
QUE NOS DA EL ESPÍRITU SANTO, QUE
VIVIFICA A LA IGLESIA.

TU NOS RECUERDAS QUE SANTA MARÍA DE GUADALUPE ES TAMBIÉN NUESTRA MADRE AMOROSA Y COMPASIVA.

GRACIAS AL OBEDIENTE CUMPLIMIENTO
DE TU MISIÓN, SABEMOS QUE SANTA
MARÍA DE GUADALUPE NOS HA
COLOCADO EN SU CORAZÓN.

QUE NOS FORTIFICA EN LA PAZ

EN LA UNIDAD Y EN EL AMOR



